

community

The New Apostolic Church around the world

01/2020/ES

Lema del año 2020:

¡Cristo nos hace libres!

Editorial:
¡Cristo nos hace libres!

Servicio Divino:
Dios concede la salvación

Doctrina:
¡He aquí yo vengo pronto!

New Apostolic Church
International



■ Editorial

3 ¡Cristo nos hace libres!

■ Servicio Divino

4 Dios concede la salvación

■ De visita a África

10 Dios bendice a los que confían en Él

■ De visita a Asia

12 La palabra de Dios en todo su poder y belleza

■ De visita a Europa

14 Siete buenos motivos para el ministerio de Apóstol

■ El rincón de los niños

16 Los obreros de la viña

18 Con Valentin en París (Francia)

■ Doctrina

20 ¡He aquí yo vengo pronto!

■ Noticias de todo el mundo

24 Hornear las hostias más allá de Bielefeld

26 De la mano por el bien del prójimo

28 Lucho por aquello en lo que creo

30 Un viaje en el tiempo por el Pacífico Sur

¡Cristo nos hace libres!

Amados hermanos y hermanas en la fe:

¡Espero que hayáis pasado un buen año! ¡Es mi deseo que siempre encontréis suficientes motivos para agradecer a nuestro Señor por todos sus favores!

Ahora ha comenzado el nuevo año. Ya es tradición que, en conformidad con los Apóstoles de Distrito, emita un mensaje especial. Nuestro lema 2020 es: **¡Cristo nos hace libres!**

Encontramos el texto bíblico correspondiente en la epístola a los Gálatas del Apóstol Pablo: “Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud” (Gálatas 5:1).

Libertad, ¡un bien elevado y precioso! Como hijos de Dios, no miramos únicamente nuestra existencia terrenal. Ponemos la libertad en Cristo en primer lugar:

- Dios es totalmente libre. Su amor hacia nosotros es incondicional.
- Podemos elegir la libertad. Somos completamente libres de corresponder al amor de Dios.
- Cristo nos hace libres del pecado, del mal, de toda aflicción.

Para el año 2020 propongo que nos concentremos en esta dinámica espiritual: ¡Cristo nos hace libres!



Foto: INA Internacional

Una cosa me resulta muy importante aquí: la libertad en Cristo es un don gratuito de Dios. Dejémosnos liberar por el Señor entregándonos por completo al obrar del Espíritu Santo.

Como sabemos que el todopoderoso Dios nos ama, miramos al futuro con confianza. Y al permanecer fieles a Cristo, forjamos nuestro futuro.

Junto a todos los Apóstoles, os saludo cordialmente deseando un bendecido y buen año nuevo,

Jean-Luc Schneider

¡Dios concede la salvación



360 concurrentes celebraron junto al Apóstol Mayor el Servicio Divino en la comunidad Brampton (Canadá)

Fotos: INA Canadá

Texto bíblico: Salmos 135:6

*Todo lo que Jehová quiere, lo hace,
en los cielos y en la tierra, en los ma-
res y en todos los abismos.*

Mis amados hermanos y hermanas, aquí y en las comunidades conectadas. Nos hemos reunido para oír en esta mañana la palabra de Dios. Dios se quiere dirigir a todos nosotros. No se dirige a un grupo de creyentes, tampoco a su pueblo, Él se dirige a cada uno en sus circunstancias personales. Quiere hablar a cada uno de nosotros, a sus hijos. Él también se dirige al que se ha dormido en su vida de fe. Esto sucede. Quizás algunos jóvenes –también mayores, quién sabe– tienen la impresión de que siempre es lo mismo. Que ya no pasa nada nuevo: siempre la misma historia, la misma música, las mismas personas... Todo se vuelve monótono. No pasa nada, no cambia nada. Uno lentamente se queda dormido.

Pensad en la historia de Pablo en Troas. Allí Pablo hizo una prédica larga hasta la medianoche y un joven que estaba sentado arriba en una ventana se durmió porque Pablo habló mucho tiempo. Dice en la Escritura: “Vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto. Entonces descendió Pablo y se echó sobre él, y abrazándole, dijo: No os alarméis, pues está vivo” (parte de Hechos 20:9-10).

Amados hermanos y hermanas, tal vez alguien piense: aquí no hay más nada, mi fe está muerta. Tal vez aún siga aferrado a ella por costumbre.

Hoy tiene que sentir: “¡La vida de Dios aún está! El alma sigue viva, tiene necesidades, anhela la comunión con el Señor, quiere oír la palabra de Dios, quiere participar de la Santa Cena, quiere estar con Jesús”.

Es una hermosa experiencia cuando alguien que se ha dormido en la fe, de repente se da cuenta de que todavía hay algo de vida en él: “Es vida divina y el alma quiere que yo le dé a esta vida el alimento que necesita”. Sería una experiencia maravillosa si esto sucediese hoy.

Tal vez os hayáis asombrado cuando habéis oído la palabra: “Todo lo que el Señor quiere, lo hace...”. Uno puede llegar a tener pensamientos extraños cuando lo lee. Es únicamente una descripción de la omnipotencia de Dios. Dios es omnipotente, no existen barreras para Él. Puede hacer todo, nada es imposible para Él. Puede hacer todo lo que quiere y hace todo lo que quiere. Esto también significa que es soberano. Nadie puede decirle lo que tiene que hacer, nadie puede obligarlo a nada, ningún hombre, ningún espíritu, ninguna circunstancia. Tampoco nadie puede influenciarlo. No es correcto cuando uno dice: si hago esto o aquello, Dios obrará en consecuencia. ¡No! Él hace exactamente lo que quiere. Nadie lo puede obligar a obrar de una determinada manera, por más santo que fuere. Lo que el Señor quiere, lo hace. Esto también implica que no podamos entenderlo realmente, pues su voluntad y sus pensamientos van mucho más allá de nuestro entendimiento. Podemos no entenderlo y podemos no estar de acuerdo con Él, pero Dios hace aquello que quiere. Él quiere que aceptemos su voluntad. No hay discusión aquí. Él puede hacer todo. Él hace lo que quiere. Nadie puede obligarlo a nada. Pero esto no significa que obre arbitrariamente, sin reglas, por casualidad. No. Dios es fiel. Este es un punto especial. Podemos

confiar en Él. Él es la verdad. Él es el Justo, Él es amor. Él dice lo que hace y hace lo que dice.

Ahora viene la pregunta tan interesante: ¿Cuál es la voluntad de Dios? ¿Qué quiere hacer? Es muy sencillo. Desde el comienzo Dios quería que el hombre que había creado tuviese comunión con Él. Así se puede sintetizar la voluntad de Dios. Dios quisiera que el hombre viva por toda la eternidad en comunión con Él. Para eso creó al hombre, esa fue y es su voluntad. Es muy fácil de entender. La caída en el pecado no cambió en nada la voluntad de Dios. La voluntad de Dios sigue siendo la misma, la conducta del hombre no la cambia en nada. Quiere que tengamos comunión con Él. Esa es su voluntad y Él hace lo que quiere. Es bueno saber que todo lo que Dios hace y ha hecho sirve para esta única finalidad. Él quiere que todos los seres humanos alcancen la salvación, que todos tengan comunión con Él.

Dios quisiera que el hombre viva por toda la eternidad en comunión con Él.

Es su soberana voluntad que hay un camino a la salvación, que hay un camino a la comunión y es la fe en Jesucristo.

Jesús mismo dijo: “Nadie viene al Padre, sino por mí” (parte de Juan 14:6). No hay otro nombre en que se puede ser salvo que en el nombre de Jesucristo (Hechos 4:12). Esta es la voluntad de Dios y al hombre no le queda otra cosa que aceptarla. No se puede discutir sobre esto: “Pero es un poco injusto; hay tantas personas buenas que creen en Cristo”. Aquí no se trata de consideraciones morales. Aquí se trata de la comunión con Dios. Le guste o no al ser humano, solo hay un camino: Jesucristo. Él es el único camino, otro no existe. El hombre debe creer en Jesucristo. Sé que esto hoy muchas personas lo ven diferente y opinan que debe haber más de un camino. Esto definitivamente no es así. Dios no necesita que lo entendamos. Él solo dice: Yo hago aquello que quiero y tú debes aceptarlo. No discutas. Esto no es objeto de discusiones. Es así como es. Solo hay un camino: Jesucristo. En Él hay que creer.

El llamado de Dios, en especial el llamado de acercarse a Jesús y seguirlo, también es una forma de expresión de su voluntad. Dios llama cuándo y a quién Él quiere. Y otra vez: no lo podemos entender. Él tampoco nos brinda una explicación al respecto. Él decidió que su plan de salvación ocurra en distintas etapas. Estamos esperando el retorno de Cristo. Estamos esperando poder participar como parte de la novia de Cristo en las bodas del Cordero y poder entrar como primicias en el reino de Dios. Otra etapa será la

gran tribulación. También las almas de la gran tribulación serán llamadas para entrar al reino de Dios. Otros serán llamados en el reino de paz. No podemos entender por qué Dios llama a algunos hoy y a otros más adelante. No preguntes por qué Dios lo quiere así. No lo podemos entender. Lo debemos aceptar con humildad: Dios lo ha decidido así. Nosotros solo sabemos que Él nos ha elegido. ¿De dónde lo sabemos? Porque Él nos dio la posibilidad de ser bautizados con agua y con Espíritu. El renacimiento de agua y Espíritu es la señal de nuestra elección. Dios ha decidido llamar a este, a aquel y a aquel otro. “Yo los he elegido para el tiempo de la Iglesia, ellos serán parte de la Iglesia de Cristo. Si siguen a los Apóstoles, serán preparados para el retorno de Cristo y tendrán la posibilidad de entrar como primicias en mi reino”. Esto es decisivo para nosotros. No entendemos por qué fuimos elegidos o por qué Dios hace algo así y no de otra forma. Es la voluntad de Dios. Simplemente la tenemos que aceptar. Lo que el Señor quiere, eso hace. Pero Él no obra arbitrariamente. Él es fiel. Él dice lo que hace y hace lo que dice.

Él creó al hombre con libre voluntad. No quería que el hombre hiciera las cosas por obligación. El hombre debía decidirse libremente por Dios, tomar su propia decisión: “Quiero responder al llamado de Dios”, esto es lo decisivo. Dios es fiel. Creó el mundo. Creó al hombre con libre voluntad y siempre respetará lo que decidamos. Nos ha escogido y quisiera que aceptemos su llamado libremente. Él nunca nos obligará a nuestra salvación. Él nunca nos amenazará: “Ten cuidado, si no haces esto o aquello va a ser terrible para ti”. ¡No!

¿Cómo hizo con Adán y Eva? Ellos tuvieron la posibilidad de experimentar su amor, incluso vivían con Dios y recibían todo lo que necesitaban. En su amor, Dios les dio todo y les dijo lo que esperaba de ellos, así fue. Todo lo demás fue asunto de ellos. Dios no los obligó a nada, no los influyó. Él dijo: “Podéis ver que os amo. Os demostré mi amor, lo podéis sentir. Y eso espero de vosotros. Ahora podéis elegir libremente”.

Lo mismo hace con nosotros. Él nos brinda la posibilidad de experimentar su amor y nos dice lo que espera de nosotros. Ahora somos nosotros los que tenemos que decidir: ¿Le decimos que sí a Dios o le decimos que no? Él no nos obliga a nada.

Somos y seguiremos siendo libres. Dios no nos amenaza, Él no ejerce presión sobre nosotros. Podemos decidir libremente lo que queremos hacer. Dios garantiza que hasta el



final de nuestras decisiones seremos libres. Nunca somos obligados a decir que sí a Dios. Él siempre se ocupará –y este es un punto importante– de que nunca seamos obligados a decirle que no. Sean cuales fueren las circunstancias, Él siempre garantizará que nos sea posible decirle que sí, responder a su llamado y seguirlo. Esto es algo muy importante, hermanos y hermanas. Ocupaos de ello. Pablo dijo que nada nos puede separar del amor de Dios (Romanos 8:35). Esto significa que Dios garantiza que, pase lo que pase, tendremos la libertad y la posibilidad de decidir co-

El Servicio Divino fue transmitido desde Brampton a 60 comunidades canadienses participando del Servicio Divino 3.600 creyentes



Le guste o no al ser humano, solo hay un camino: Jesucristo.

rectamente y decirle que sí. De otro modo, si las pruebas fuesen tan difíciles, si las tentaciones fuesen tan grandes al punto de no poder resistir y fuésemos obligados a abandonar a Dios y ser infieles, entonces no seríamos libres. Dios quiere que seamos libres, incluso se ocupa de que en todas las situaciones tengamos la posibilidad de decirle que sí y seguirlo. Esto es parte de su fidelidad. Él respeta las reglas y garantiza que Él sea respetado. Por eso nos ha elegido. Nos pregunta: “¿Quieres responder a mi llamado?”. Pase lo que pase –o lo que no pase– depende solo de ti. Tú puedes decidir.

Dios procura nuestra redención. Nosotros mismos no lo podemos hacer. Somos y seguiremos siendo pecadores. No podemos garantizar que entraremos en el reino de Dios. Necesitamos santificación, necesitamos purificación, de-

bemos ser glorificados, para decirlo en forma fácil. Solo Dios puede hacerlo. No podemos decir: “Ahora soy digno. Soy una persona tan buena que puedo entrar en el reino de Dios”. Eso no funciona. Dios procura nuestra redención, pero nosotros debemos respetar sus condiciones. Él redimirá a aquellos que quedan fieles; a ellos les concede el acceso a su reino. Él quiere que creamos en Jesucristo hasta el final y ese camino de fe debemos seguir, pase lo que pase. No siempre es agradable ni cómodo. A menudo preferiríamos ir por otro camino. Nos gustaría que Dios nos demostrara su amor. Nos gustaría que Dios nos mostrara esto y explicara aquello. Pero Dios dice: No, me decidí una vez para siempre. Simplemente debes creer. En otras palabras: Debes confiar en mí. Te doy mi palabra, te digo lo que tienes que hacer. Confía en mi palabra. Confía en mi amor.

Este es el único camino para ser purificados, santificados y glorificados. Es el camino de la fe. También cuando lo que tú ves no se adapta a la palabra. También cuando lo que tú experimentas es completamente diferente a lo que te es dicho, debes confiar en Dios. Confía en Él. Confía en su palabra. Confía en su amor. Si confías en Él, te redimirá. Te purificará. Te santificará. Te glorificará. Y podrás entrar en su reino.



Él procura la redención. Pero solo para aquellos que confían hasta el final. Él cumple su plan. Nosotros somos llamados para ser parte de la novia de Cristo, para ser preparados por los Apóstoles en la Iglesia de Cristo, para entrar como primicias en el reino de Dios. Dios lo cumplirá. Nadie se lo puede impedir. Él garantiza que todo será como Él quiere. Hace aquello que quiere y ha prometido que el maligno nunca será capaz de vencer a la Iglesia.

Jesús prometió estar con los Apóstoles hasta el final. Pensad en la imagen del Apocalipsis del dragón que intenta atacar a la mujer, pero nadie puede impedir que nazca el hijo varón y nadie puede impedir que sea arrebatado para Dios (Apocalipsis 12:1-5). Todos estos enunciados sobre Dios significan que Él garantiza que lo que decidió, sucederá. Y para Él ya ha sucedido. En el Apocalipsis todo está escrito en pasado. Lo que allí se muestra no es algo que está sucediendo, sino algo que ya tuvo lugar, pues para Dios el tiempo no existe. Él no hace anuncios, no profetiza. Él describe la realidad, pues está por encima del tiempo. Para Él todo es claro. Todo está hecho. Nadie lo ha podido impedir.

No te preocupes, el maligno no derrotará a la Iglesia. Los Apóstoles serán capaces de cumplir su misión hasta el final y la novia de Cristo entrará en el reino de Dios. Dios lo hará. Pero esto también significa que el tiempo es limitado y que su Hijo vendrá cuando Él tome la decisión. Una vez más: nosotros, los pequeños seres humanos, no podemos influenciarlo. Dios no depende de los seres humanos. Él puede enviar a su Hijo cuando quiera. El Hijo de Dios to-

avía no ha venido, pero no porque no pudo, sino porque Dios no lo quiso. No nos necesita para llevar a la consumación su plan de redención. He expresado hace poco: Jesús podría haber venido hace 50 años y llevado con Él a todos los que estaban preparados. No depende de la cantidad ni de la disposición de las personas. Con pocos puede hacer grandes cosas. Ya podría haber venido hace 50 años. El hecho de que no lo haya hecho solo es porque Dios no quiso venir antes, porque nos ama y querría darnos la posibilidad de prepararnos. Él hace aquello que quiere. Pero esto significa que lo debemos tomar en serio y ser conscientes de que el tiempo de gracia es limitado. A veces escucho: "Sí, pero si después no perteneciésemos a la novia, entonces todavía tendremos la posibilidad en el reino de paz de alcanzar la salvación".

El Señor hace aquello que quiere. Él me llamó ahora en este tiempo. No puedo adelantar que esto también será para el tiempo del reino de paz. Dios hace como a Él le agrada. No puedo decir: "Yo no estaba preparado, Padre celestial, dame una segunda oportunidad". Tal vez, pero tal vez no. No amenazo a nadie diciéndole: "¡Ten cuidado!". Pero debemos tener en claro que como seres humanos no podemos decirle a Dios lo que tiene que hacer.

Ahora nos ha llamado: "¡Por favor, toma ahora tu decisión!". No tengo la posibilidad ni veo cómo influenciarlo para que me dé una segunda oportunidad. No puedo saber si lo hace o no lo hace. Él no me preguntará lo que a mí me gustaría.

Esto significa que debemos responder ahora al llamado de Dios. Ahora es para nosotros tiempo de gracia.

¿Lo sintetizo en pocas palabras? Dios quiere que tengamos comunión con Él. Decidió elegirnos. Él nos llama ahora, en este tiempo. Podemos decirle que sí o que no, totalmente sin la influencia de las circunstancias. Nadie puede decir: “Bajo estas circunstancias no pude permanecer fiel”. Esto no es correcto. Dios es fiel. Él siempre se ocupó de que te sea posible y de que haya para ti un camino para decirle que sí. Nada me puede obligar a abandonarlo. Esto depende solo de mí. Mi redención depende de mi fe, de mi disposición a seguirlo y tener comunión con Él. Este es el punto, hermanos y hermanas: mi redención depende de mí, solo de mí. Mi redención depende de mi fe. Por eso el pedido de los discípulos: “Auméntanos la fe” (Lucas 17:5). ¿Cómo puede ser aumentada nuestra fe? Jesús mismo lo decidió. Pablo dice: La fe viene de la prédica (Romanos 10:17). Hay que oír la prédica, oír la palabra de Dios para tener fe y que la fe sea aumentada.

Jesús oró por los que lleguen a creer por la palabra de los Apóstoles (Juan 17:20). El Apóstol Mayor Fehr decía a menudo, y lo quiero enfatizar: “Para ser redimidos necesitamos en cada situación una fe firme y el único camino para tener una fe firme es oír el Evangelio predicado por los Apóstoles”. Cuando digo “oír” no es solo un asunto del oído, de que uno pueda decir: “Sí, este dijo esto o aquello”. Debemos “comer” la palabra, “asimilarla”, debemos trabajar con ella. Este es nuestro problema en la actualidad. En la sociedad estamos acostumbrados a la comida rápida, supongo que en Canadá es igual que en Francia y en Europa. Tenemos comida lista, comida rápida. Todo ya está preparado.

Con la palabra de Dios no es así. Si se quiere sacar un provecho de la palabra de Dios, hay que trabajar con ella, ocuparse de ella, reflexionar sobre ella. Uno debe preguntarse: “¿Qué significa esto para mí? ¿Qué quiere Dios de mí? ¿Qué tengo que hacer?”. Cuanto más se trabaje con la palabra de la prédica, tanto mejor uno la asimilará, tanto más firme será la fe. Esto no es un invento de los Apóstoles de la Iglesia Nueva Apostólica para asegurar que las iglesias estén llenas. Esta es la voluntad de Dios. Él hace aquello que quiere. Él toma una decisión y ha decidido que este es el camino, el único camino para llegar a una fe firme. Oye la palabra de Dios, “come” la palabra, “asimíllala”, trabaja con ella. Esto es decisivo.

Además, debemos ser deseos de decir que sí a Dios en cada situación, en todas las circunstancias. No porque queramos eludir un peligro, porque queramos esquivar enfermedades

y otros problemas. Decimos que sí a Dios porque queremos estar con Él, porque lo amamos. Estamos aquí porque queremos fortalecer nuestra voluntad de seguir al Señor, porque queremos aumentar nuestro amor a Dios. El único camino para nosotros es crecer en el reconocimiento de Jesucristo. Ya dije muchas veces y realmente pienso que es así: cuanto más conoces a Jesús, cuanto más lo amas, tanto mayor será tu voluntad para seguirlo y estar con Él. Estamos vinculados con Jesús. Si leemos la Biblia allí se puede ver todo lo que hizo. Pero tiene algo para decirnos hoy. ¿Qué haría Jesús hoy? ¿Qué significa para mí hoy, en mi situación, qué hizo Él por mí, qué hace por mí, qué hará por mí en el futuro? Cuanto más vinculados estemos con Jesús, cuanto mejor lo conozcamos, tanto más lo amaremos, tanto más grande será nuestra voluntad para seguirlo. Esto nos da las fuerzas para decir que sí a Dios en todas las situaciones, en todas las circunstancias.

Dios hace aquello que quiere. Debemos aceptar su voluntad. Pero no olvidemos: Él quiere que seamos redimidos. Él te eligió. Él te dice lo que tienes que hacer. Tú te debes decidir.

Si tenemos la suficiente fe y el suficiente amor, nos será posible decir que sí a Dios hasta el final y entonces Él nos glorificará.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Dios quiere nuestra salvación. Él nos eligió y nos llamó para entrar como primicias a su reino. Él se ocupa de que siempre podamos responder a su llamado. Nuestra salvación depende de nuestra fe y de nuestra voluntad de estar junto a Dios.



Fotos: INA África del Sur

Dios bendice a los que confían en Él

“La resurrección de Cristo es una historia peculiar”, le dijeron al Apóstol Mayor algunos jóvenes que concurrieron a la Iglesia. Las personas saben poco sobre la omnipotencia de Dios. El Director de la Iglesia, no obstante, está seguro: el poder de Dios no tiene límites.

En Lavistown (África del Sur) el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider celebró el domingo 12 de mayo de 2019 un Servicio Divino sobre confianza y esperanza en Dios y la bendición que resulta de ello. La base para su prédica fue la palabra de Jeremías 17:7-8.

En el Antiguo Testamento, Dios esperaba que el pueblo escogido le quedase fiel. No quería que se entregase a ídolos o que se valiese de sus propias fuerzas. Y también hoy Dios pide que se confíe en Él, expresó el dirigente de la Iglesia.

Confiamos ...

- en la palabra de Dios. “Aquel que confía en Dios dice: ‘Okay, lo que tú me dices está en contra de mi

experiencia y de mis conocimientos. Pero como tú me has dicho que lo debo hacer así y debo ir por ese camino, lo haré’. Este es un signo de confianza: Tienes 20 motivos para hacerlo diferente, pero respetas los mandamientos”.

- en el amor de Dios. “No entendemos todo lo que Dios hace. No puedo explicar el obrar de Dios, no lo puedo entender. Pero confiamos en su amor y sabemos lo que hace: Él nos quiere llevar a su reino”.
- en la omnipotencia de Dios. “Confiar en el Señor también significa que confiemos en su poder. No pocas veces, ante todo los jóvenes, quieren saber y me preguntan: ‘Pero Apóstol Mayor, ¿cómo podemos creer en la resurrección de Cristo? Es una historia tan peculiar. ¿Cómo te la imaginas?’. No tengo ni idea de cómo Dios



Al final del Servicio Divino, el Apóstol Mayor colocó en descanso al Apóstol Allister Kriel después de 40 años de actividad ministerial

logró levantar a Cristo de la muerte. ¡Pero lo logró! El poder de Dios no tiene límites”.

Esperamos ...

- la promesa de Jesús. “Jesús prometió que vendría nuevamente. Dios prometió enviar a su Hijo y llevarnos con Él, y nosotros depositamos nuestra esperanza en esa promesa. No pensamos que alguna vez quizás podría ocurrir. No, estamos totalmente seguros”.
- la gracia de Jesús. “Permanecemos humildes. Pedimos el perdón. Perdonamos a nuestro prójimo. No nos creemos merecedores de nada. Esperamos la gracia de Jesucristo”.
- la gloria del reino de Dios. “Cuando llego de Europa y escucho lo que pasa en algunos países y lo que tienen que pasar algunas personas, entonces digo que eso no es posible. Lamentablemente es posible y esta es la realidad. Pero entonces recordamos que la gloria de Dios está por encima de todo. Y será mucho más que solo una compensación por todas las cosas malas que las personas vivieron sobre la tierra. Será mucho más”.

Somos bendecidos ...

- por la presencia de Dios que podemos experimentar. “Es una forma de bendición que Dios nos quiere dar. Aquel que tiene una gran confianza y esperanza en el Señor, es como uno de esos árboles. Nada –pase lo que pase– podrá influenciar su relación, su vinculación con el Señor”.
- en la eterna comunión con Dios. “Aquel que confía en Dios, ve más, ve más lejos, y sabe que Jesús vendrá. Y esto es un gran consuelo”.
- en el reconocimiento de los favores de Dios. “El creyente está agradecido a Dios porque conoce el tesoro que ha recibido. Sabe lo que Dios hará por él. Simplemente está agradecido. Agradecido por la gracia, agradecido por la bendición, agradecido por el futuro que le tiene preparado”.

La conclusión del Apóstol Mayor: “Tenemos plena confianza en la palabra, en el amor y en el poder de Dios. Esperamos su promesa, su gracia y su gloria. La bendición nos hace posible experimentar la presencia de Dios a nuestro lado, ver más allá de las aflicciones y perseverar sirviendo a Dios y a los demás”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Jeremías 17:7-8

“Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto”.

Tenemos plena confianza en la palabra, en el amor y en el poder de Dios. Esperamos su promesa, su gracia y su gloria. La bendición nos hace posible experimentar la presencia de Dios a nuestro lado, ver más allá de las aflicciones y perseverar sirviendo a Dios y a los demás.



La palabra de Dios en todo su poder y belleza

Viva y poderosa, nítida y penetrante. La palabra de Dios está llena de sorpresas. Y un solo versículo bíblico lo aclara: una pequeña lexicología de un Servicio Divino con el Apóstol Mayor.

“El pasaje de la Biblia describe la palabra de Dios de una manera hermosa y completa”. Así comenzó el Servicio Divino el Apóstol Mayor Schneider el 22 de noviembre de 2018 en Palangkaraya, en la isla de Borneo (Indonesia).

La palabra viva

La palabra de Dios es viva. En esto el principal dirigente de la Iglesia vio un triple significado. Primero explicó que la palabra de Dios es la fuente de la vida eterna: “Hay que creer en ella y ponerla por obra para ser salvo”. Luego dijo: “El Evangelio de Jesucristo no es una historia antigua, es una realidad actual. Aún tiene validez”. Y finalmente, dijo: “Es la palabra viva porque se predica en la actualidad. Para contarnos, enseñarnos cómo actuar conforme a las palabras de Dios hoy. Y precisamente esa es la misión de los Apóstoles actualmente”.

La palabra eficaz

La palabra de Dios es poderosa: “La palabra de Dios contiene todo el poder de Dios”. Fue el origen de la creación. A través de su palabra Jesús sanó a los enfermos y resucitó a los muertos. Y aún hoy la palabra sigue siendo eficaz, perdona los pecados y prepara para la resurrección. “No le pidas a Dios grandes milagros, simplemente actúa conforme a su palabra”.

La palabra que distingue

La palabra de Dios es precisa: distingue claramente el bien del mal, la verdad de la mentira, subrayó el Apóstol Mayor. Ponerla en práctica significa inevitablemente hacer una elección definitiva por Jesucristo: “Tomemos decisiones claras. Hemos decidido que el Evangelio del Señor es la ver-



Más de 300 hermanos y hermanas en la fe celebraron el Servicio Divino con el Apóstol Mayor Schneider. Por la mañana lo saludaron con una ceremonia tradicional



dad. No sigamos a la corriente, cumplamos con la voluntad de Dios”.

La palabra que penetra

La palabra de Dios “penetra profundamente en el hombre” porque no se dirige a la razón humana sino directamente al corazón, dijo el Apóstol Mayor. “Esta es la esencia de toda la Biblia. Dios te ama y te dice: “¡Ven!”. Este mensaje quiere y debe penetrar en toda nuestra vida: nuestro matrimonio, nuestra familia, nuestras comunidades, nuestros lugares de trabajo y la sociedad en general.

La palabra que discierne

La palabra de Dios, ¿un juicio? “Dios nos conoce mejor de lo que nos conocemos nosotros mismos”, dijo el Apóstol Mayor Schneider y continuó: “Seamos lo suficientemente humildes como para aceptar que Él quiere decirnos algo a través de su palabra”. Su juicio sobre una persona no incluye solamente sus actos, sino también la motivación que hay detrás de ellos. “El amor de Dios y nuestro prójimo son nuestra verdadera motivación. Actuemos de esa forma y seremos salvos”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Hebreos 4:12

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”.

Dios nos salva a través de su palabra.

La salvación acontece aceptando y haciendo la palabra. La aplicamos en todos los ámbitos de nuestra vida, seguimos las recomendaciones del Señor y lo servimos con amor.



Siete buenos motivos para el ministerio de Apóstol

¿Cuál es en realidad la tarea de los Apóstoles hoy en día, para qué son llamados, qué deben predicar? Estas y otras preguntas se presentan una y otra vez. El Apóstol Mayor las respondió en el Servicio Divino del 19 de mayo de 2019 en Estocolmo (Suecia).

Mediante siete puntos le deja claro a la comunidad lo que esto significa para él concretamente. Inequívocamente aclara que los Apóstoles son servidores de la comunidad. “En la Obra de Dios hay un solo Señor, y ese es Jesucristo”. Sin embargo, a veces se escucha el deseo de que los Apóstoles deberían adaptar el Evangelio a la realidad actual. “Eso no lo podemos hacer, solamente somos servidores de Dios. Y Él puso las reglas de juego. ¡Nosotros no podemos cambiar la doctrina de Cristo!”. Aunque el Apóstol bautiza con agua y Espíritu, no decide quién entra en el reino de los cielos. La dispensación de los Sacramentos solo es el principio de todo: “La nueva criatura en Cristo debe desarrollarse”. ¡Y solo Jesucristo decide quién entra en el reino de Dios! El Apóstol está para colaborar, pero cada creyente debe trabajar en su salvación.

Los Apóstoles colaboran

1. predicando la riqueza eterna: El Señor explicó a sus discípulos que las riquezas espirituales son más importantes que los bienes materiales. “Buscad primeramente el reino de Dios”. Esto no significa que el creyente debe despreciar la vida material o renunciar a lo hermoso y bueno, o ser pobre. “Pero tenemos prioridades. Nos gozamos porque nuestro nombre está escrito en el cielo. Nos gozamos por la salvación que nos es regalada”. Este gozo nos acompaña en días buenos y en días malos, pues el cristiano sabe: “He recibido salvación, Jesucristo murió por mí, Él me redime, Él me lleva a su reino”.
2. anunciando los mandamientos de Dios: Jesús exhortó



El Servicio Divino con el Apóstol Mayor Schneider fue transmitido a las comunidades de Dinamarca, Noruega y Suecia.

en reiteradas oportunidades a sus Apóstoles a guardar sus mandamientos. “A algunas personas esto les molesta. Creen que restringe su propia libertad”. Ser siempre obedientes no se ajusta a nuestro tiempo. “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él”, dijo Jesús. Uno no necesariamente se vuelve más rico y exitoso en la vida, pero, en cambio, experimenta la cercanía de Dios.

3. predicando arrepentimiento: Jesús explicó a sus Apóstoles que deben arrepentirse y convertirse, que necesitan la gracia. “Esta es la misión de los Apóstoles, predicar arrepentimiento, decir a los creyentes: Necesitamos la gracia, somos pobres pecadores”. Cuando los Apóstoles predicar arrepentimiento y llaman a la conversión, esto tiene un solo objetivo: Los creyentes deben poder recibir la gracia plena para llegar a ser completamente libres en Jesucristo.

4. enseñando a orar: El Señor enseñó a sus discípulos a orar. Esto también forma parte del servicio de los Apóstoles, colaborar con la comunidad para orar en el nombre de Jesucristo: “Todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido”. Es decir, que no se trata de sentirse frustrados. “No, la misión del ministerio de Apóstol es que nuestras oraciones estén conformadas de manera tal que Dios las pueda atender y que entonces tengamos la certeza de que esa oración Dios la responderá”.

5. enseñando el ejemplo de Jesús: El Señor Jesús enseñó a los discípulos cómo deben servir. Aun antes de su muerte les lavó los pies dándoles un ejemplo. “Sirvamos al Señor, sirvámonos unos a otros. El que sirve al Señor, puede experimentar una y otra vez: Soy débil, pero a través mío Jesucristo puede hacer grandes cosas”. Esto no es teoría, sino que es realidad.

6. hablando de la tentación: Jesús les habló a sus Apóstoles sobre tentaciones y persecuciones. En ellas debían seguir estando gozosos. Esto va como un hilo rojo a través de todo el Evangelio. También Pablo lo predicó: El que padece con Cristo, se gozará con Él. “Nuestra tarea no es eliminar la tentación y hacer que haya orden en el mundo. Nuestra tarea es fortalecer la fe y transmitir esta seguridad a los creyentes: El que padece con Cristo y por Cristo, tendrá parte en su gozo eterno”. Esta es la regla básica del Evangelio.

7. predicando sobre la venida del Señor: Jesús les dijo a sus discípulos que quiere venir nuevamente para llevarlos con Él. “No conozco un motivo mayor de gozo que este mensaje: ¡El Señor viene pronto! El viene por mí. Él me quiere buscar y llevar a su reino”. Quien lo acepta con fe, ya tiene hoy un profundo gozo. “¡Dios me ama, Él viene y me llevará con Él! ¡Y eso será pronto!”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

2 Corintios 1:24

“No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes”.

Jesús envió a sus Apóstoles para anunciar a los hombres la salvación, bautizarlos y enseñarles. Los Apóstoles colaboran para nuestro gozo exhortándonos a orientarnos en la doctrina de Jesús.

LOS OBREROS DE LA VIÑA

SEGÚN MATEO 20:1-16

Una vez más, Jesús cuenta a los discípulos sobre el reino de Dios. Lo compara con el dueño de una viña que contrata obreros. Ellos trabajan para él. No todos trabajan el mismo tiempo, pero reciben el mismo salario.

Un padre de familia salió por la mañana a contratar obreros. Convino con ellos pagarles un denario al día y los envió a su viña.

Tres horas después, el hombre vio a otros que estaban en el mercado desocupados. Y les dijo: “Id también vosotros a mi viña, y os daré un salario justo”. Y ellos fueron.

Seis horas más tarde de haber enviado a los primeros obreros a su viña, salió otra vez al mercado y empleó a más obreros. Tres horas después esto se repitió. Cuando los obreros empleados primero habían trabajado

once horas, el hombre volvió a descubrir a algunos hombres que estaban desocupados, Les preguntó: “¿Qué hacéis todo el día sin trabajar?”.

Le respondieron: “Nadie nos ha empleado”. Entonces el hombre también los envió a su viña. Llegó la noche. El señor de la viña dijo a su mayordomo: “Llama a los obreros y págalos el jornal. Paga primero a los últimos que comenzaron el trabajo”.

Al venir los obreros que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario. Al final se les debía pagar a los obreros que habían comenzado primeros el trabajo. Pensaron que iban a recibir más que aquellos que habían trabajado poco, pero también ellos recibieron cada uno un denario.

Al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia, diciendo: “Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día”.

Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: “Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en

jornal de un denario? Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti. ¿No me es lícito hacer lo que quiero con mi dinero? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno?”.



CON VALENTIN EN PARÍS (FRANCIA)

París es la capital de Francia, viven aquí más de dos millones de personas, y también yo. Me llamo Valentin y tengo cinco años. Todos los domingos voy con mi mamá al Servicio Divino. Asisto a la preescuela dominical, mis maestras se llaman Patricia y Stéphanie. Aquí hicimos juntos una **excursión**.



Para la última fiesta de Navidad, los niños practicamos una obra de teatro sobre el nacimiento de Jesús. Yo estaba disfrazado de **pastor** y llevaba un cayado. Hasta hicimos manualidades de ovejas. Nos aplaudieron mucho. ¡Estuvo divertido!

El año pasado visitó nuestra comunidad de sorpresa el **Apóstol Mayor** Jean-Luc Schneider. ¡Cómo nos alegramos! Al final del Servicio Divino me tomaron una foto junto con el Apóstol Mayor.



Este verano fui con mi papá André y mi mamá Sonia a Nueva York. Vimos la **Estatua de la Libertad**.



¡Durante ese viaje hasta pude sacarme una foto con los **bomberos** de Nueva York!



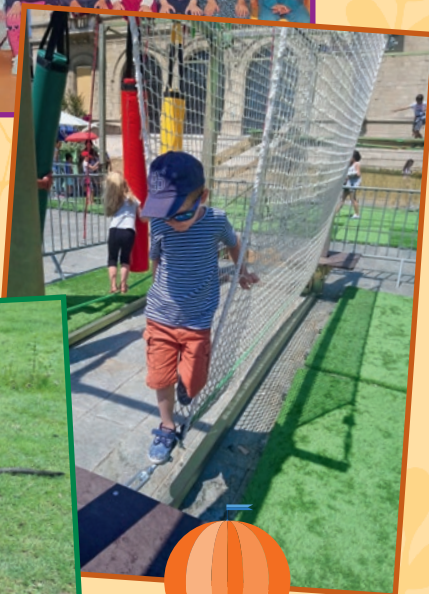
Voy al **jardín de infantes**, este año soy de los más grandes. El año que viene empiezo la escuela primaria, allí aprenderé a leer. Ya puedo escribir mi nombre y contar hasta 50. ¿Quién me puede encontrar en la foto entre mis amigos del jardín? Una ayuda: estoy sentado en la primera fila. Además, mis mejores amigos se llaman Clotaire, Evan y Maxime.



Lo que más me gusta es jugar al Playmobil. Con mis padres visité un parque de diversiones de Playmobil, allí se puede jugar con todos los Playmobil que existen. Me encantó, pero también me gusta el **deporte**.



Amo los animales. En las vacaciones cuando estuvimos en un parque de animales traté de acercarme a un pequeño **canguro**. Cuando visitamos a mis abuelos en el campo, muchas veces vemos ciervos y muflones.



Mi primo se llama Tobias, mi prima Diane. Con Tobias muchas veces juego a los indios o a los cazadores de mamuts con arco y flecha. Aquí nos ven delante de nuestra **tienda**.



Me gusta mucho comer Spaghetti a la Bolognesa, huevos hervidos y, por supuesto, papas fritas. También me gusta la fruta, prefiero las frutillas y el melón. A veces incluso cocino yo solo. Aquí estoy preparando un **risotto**.





Foto: Oliver Rütten

¡He aquí yo vengo pronto!

El retorno de Cristo queda fuera de los cálculos humanos. Todo lo que sabemos es lo que dijo Jesús al respecto. En su carta doctrinaria, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider responde muchas preguntas, menos una.

¿Qué dice la Biblia sobre el obrar de Dios en el pasado?

Dios se revela a través de la naturaleza y de la historia. La revelación de Dios en la historia está descrita detalladamente en el Catecismo, donde dice: “El hecho de que Dios se revela en la historia queda claro primeramente en el desarrollo del pueblo de Israel, según testimonia el Antiguo Testamento” (Catecismo de la Iglesia Nueva Apostólica 1.1.2).

“La liberación de la esclavitud egipcia ha sido el evento central de salvación para el pueblo de Israel” (Catecismo INA 1.1.2). En la historia de Israel, por ejemplo, se interpretaban las guerras perdidas como castigos divinos. El cautiverio egipcio también se entendía como un castigo de Dios y el regreso a Jerusalén como una muestra de la gracia de Dios. Un ejemplo de esta interpretación de la historia se encuentra en 2 Crónicas 36:19-23.

El mensaje central del Nuevo Testamento es la encarnación de Dios en Jesucristo, que está ubicada en el marco de la historia: “La encarnación de Dios en Jesucristo es la auto-manifestación histórica de Dios que supera todo lo sucedido anteriormente (Juan 1:14; 1 Timoteo 3:16).

¿Qué relación hay entre la historia de la humanidad y la historia de la salvación?

El nacimiento del Hijo de Dios es ubicado en un marco histórico expresamente en Lucas 2:1-2” (Catecismo INA 1.1.3). La fórmula neotestamentaria “cuando vino el cumplimiento del tiempo” establece la relación entre la historia profana y la historia de la salvación.

En el Evangelio de Lucas, el nacimiento de Jesús está relacionado con hechos concretos de la historia, mientras que en Gálatas 4:4 solo dice: “Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley...”. Lo que llama la atención es que Pablo evita toda indicación concreta referente a la historia. No habla de las condiciones históricas externas que se habrían considerado necesarias para que el Hijo de Dios se vuelva hombre. Lo que se expresa aquí es que su encarnación ocurrió en el momento oportuno y de la manera apropiada para la historia de la salvación. Por qué es así, está únicamente en la voluntad de Dios.

La presentación de Jesús y su anuncio tienen un carácter simbólico de acuerdo con Marcos 1:15: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio”. Aquí la fe en que Jesús anuncia en forma auténtica y con autoridad la voluntad de Dios es la condición para poder reconocer a su persona como el

acontecimiento central de la historia de la salvación y su desarrollo.

¿Cómo puede el hombre entender la voluntad de Dios?

El que cree en Jesús también reconoce que en Él se hace presente el reino de Dios. Otras señales exteriores son, entonces, las obras de Jesús –su anuncio, sus milagros– cuyo origen divino también puede comprenderse únicamente mediante la fe en Él.

Sinteticemos: Para el Antiguo y el Nuevo Testamento, la intervención de Dios en la historia es un pensamiento sobreentendido. Sin embargo, la clave para reconocer que Dios actúa históricamente no es la historia en sí, sino la fe.

A continuación, nos referiremos al interrogante de si los hechos históricos se pueden interpretar como indicaciones objetivas del estado de la historia de la salvación. ¿Tiene sentido buscar en la historia contemporánea señales del inminente retorno de Cristo?

¿Existen señales que anuncien el retorno de Cristo?

Los Evangelios sinópticos –los Evangelios según Mateo, Marcos y Lucas– incluyen los así llamados discursos de Jesús sobre el tiempo final. En ellos se mencionan hechos que anuncian la venida del Hijo del Hombre.

En Marcos 13:4-10 los discípulos preguntan a Jesús por el final y reciben la siguiente respuesta de Él: “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse? Jesús, respondiéndoles, comenzó a decir: Mirad que nadie os engañe; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y engañarán a muchos. Mas cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os turbéis, porque es necesario que suceda así; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores son estos. Pero mirad por vosotros mismos; porque os entregarán a los concilios, y en las sinagogas os azotarán; y delante de gobernadores y de reyes os llevarán por causa de mí, para testimonio a ellos. Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones”. Al mismo tiempo, Jesús previene de los falsos Cristos que se levantarán: “Entonces si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo; o, mirad, allí está, no le creáis. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos” (Marcos 13:21-22).

Y finalmente se tematiza la llegada del Hijo del Hombre, es decir el retorno de Jesucristo: “Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas. Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria. Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo” (Marcos 13:24-27).

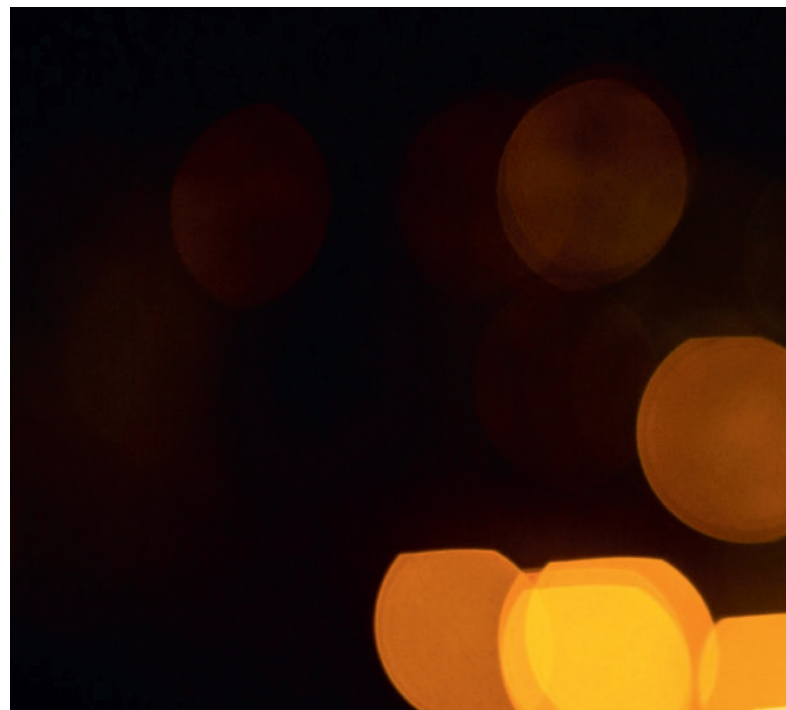
¿Por qué los hechos históricos no pueden sugerir cuándo será el momento del retorno de Jesús?

Cuando se leen estos versículos uno al principio tiene la impresión de que se puede establecer un vínculo claro con hechos históricos concretos. Pero si se los examina con mayor exactitud, se reconoce que no son tan claros como parecen. Como indicadores del fin se mencionan guerras, falsos maestros y la persecución de los cristianos, pero también hechos positivos como la prédica universal del Evangelio. Además –y esto trasciende la historia– se mencionan eventos cósmicos a manera de señales: que se oscurecerá el sol y la luna, que las estrellas caerán del cielo y “las potencias que están en los cielos serán conmovidas”. 2 Pedro 3:10 también habla de las potencias de los cielos que serán conmovidas: “... en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos”.

Un análisis más detallado del texto mostrará que es imposible vincular su enunciado con eventos históricos concretos. Una y otra vez se han considerado algunos eventos históricos como tan terribles y únicos que se tomaron como presagios para el retorno de Cristo. Solo pensar en cuando la Iglesia Católica Apostólica evaluó a la Revolución Francesa como un acontecimiento del tiempo final. A menudo se miraba solo a Europa olvidando las catástrofes históricas que acontecieron en los demás continentes. Tampoco podemos decir que lo que vivimos nosotros es peor o más intolerable que lo que vivieron nuestros antepasados o lo que viven las naciones en otros continentes. Antes bien debe reconocerse que la totalidad de los hechos históricos son una indicación de que el retorno de Cristo es necesario.

¿No pueden las señales respaldar a la fe?

La tradición apostólica entiende que es una importante señal del retorno de Cristo el hecho de que haya nuevamente portadores del ministerio de Apóstol. En las explicaciones concernientes al plan de salvación podemos leer en el Catecismo INA 4.4 que la meta de estar nuevamente cubierto el ministerio de Apóstol es “la preparación de la comunidad nupcial para el retorno de Cristo”. Este pensamiento tam-



bién se enfatiza en otros lugares, como en el Catecismo INA 6.4.2.3: “La actividad de los Apóstoles que acababan de ser llamados (en el siglo XIX), no debía constituir la base de una nueva congregación religiosa cristiana, sino que tenía como meta preparar a toda la cristiandad para el retorno del Señor”. El ministerio de Apóstol, por lo tanto, es una señal de que la historia de la salvación ha entrado en una fase que culminará con el retorno de Cristo. Sin embargo, el ministerio de Apóstol de la época moderna es solo una señal o una indicación para el retorno de Cristo para aquellos que creen que este volvió a emerger por un acto divino.

Cuando se intenta identificar los hechos históricos especiales como señales indicadoras del inminente retorno de Cristo, se podría creer que la fe en el retorno de Cristo necesita verificación y confirmación. Jesús claramente rechazó toda demanda de “señales” para probar su autoridad: “La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás” (Mateo 12:39). La señal del profeta Jonás es la permanencia de Jesús en el reino de los muertos y su resurrección. Pero esta señal solo puede ser reconocida y aceptada con fe. Los argumentos basados en señales históricas contradicen el mensaje del Nuevo Testamento. ¡La fe no puede ser verificada mediante señales! Esto también es señalado por Pablo en 1 Corintios 1:22-23, cuando observa en forma crítica: “Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero



Foto: ©vectorfusionart - stock.adobe.com

nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura”.

Nosotros creemos que Dios actúa en la historia. Él actuó en el pueblo de Israel, Él actúa a través de Jesucristo en la humanidad, Él actúa en la era de la Iglesia. Seguramente podemos entender como obras del Espíritu Santo los acontecimientos de la historia de la Iglesia, como por ejemplo los concilios ecuménicos o también que haya nuevamente portadores del ministerio de Apóstol que confirman la promesa del retorno de Cristo. Su retorno también tendrá el carácter de hecho histórico. Sin embargo, lo importante para nosotros hoy es que confiemos en la promesa de que Jesucristo vendrá otra vez.

¿Pueden hacer los hombres algo más que creer y estar preparados?

El discurso de Jesús sobre el tiempo final que escribió Mateo, lo puntualiza y nos brinda un impulso importante: “Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el

Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis” (Mateo 24:44). Una vez más vemos que la fe en el retorno de Cristo no puede ser verificada por eventos históricos específicos. No sería fe si fuese posible verificarla por lo que acontece en nuestra época, como ser aquello de lo que nos enteramos por los medios.

Jesucristo vendrá cuando Él lo decida. No habrá señales identificadas históricamente que lo anuncien. No podemos deducir la cercanía y lejanía de este hecho en los acontecimientos terribles que pasan en este mundo y decir: “Ahora tiene que venir el Señor”. La única señal es: “Os lo anuncio. Os lo digo: ¡Yo vengo pronto!”. Y esta promesa es tematizada y afirmada una y otra vez por el apostolado. Lo que se requiere aquí es nuestra fe en el testimonio bíblico y en el apostolado. Permanezcamos en esta fe, que tiene su único fundamento en la promesa de Jesucristo, y confesémosla a otros. ¡Cada intento de verificarla sería como un voto de desconfianza en contra de la fidelidad de Dios a su promesa!

Pie de imprenta

Editor: Jean-Luc Schneider, Überlandstrasse 243, 8051 Zúrich, Suiza

Editorial Friedrich Bischoff GmbH, Frankfurter Str. 233, 63263 Neu-Isenburg, Alemania

Director: Peter Johanning



Hornear las hostias más allá de Bielefeld

Cuando las máquinas funcionan el doble de rápido que lo que estaba previsto, algo tiene que pasar. Pero tampoco en otras partes el hornear las hostias es un juego de niños. Sobre cómo la producción llegó a África, América y Asia.

Casi 240 millones de hostias produjo en el año 2001 el establecimiento que es propiedad de la Iglesia en Alemania. Más que nunca antes desde su fundación 70 años atrás. Esa cantidad marcó el límite de producción de la sede ubicada en Bielefeld. El futuro está en África. Aquí la Iglesia Nueva Apostólica tiene la mayor cantidad de miembros. Aquí los caminos para el transporte son más cortos y la mano de obra más barata.

En ese sentido se avanza desde marzo de 2002, cuando comienza la remodelación de un anterior taller de carpintería en Ciudad del Cabo. A partir de octubre, los técnicos instalan las máquinas bajo la supervisión de Bernd Nölke. El entonces director de la fábrica madre supervisa

las instalaciones técnicas hasta los inicios de la producción a comienzos de 2003.

Hermanas gemelas en África

En principio se dispone en Ciudad del Cabo de aparatos muy similares a los de Bielefeld: de la máquina revolovedora y el horno pasando por el humidificador y el goteador del vino hasta la prensa y las estaciones de empaque. La diferencia es que las instalaciones de Alemania funcionan en forma completamente automática, una línea de montaje lleva el producto en sus diferentes etapas de máquina a máquina. En Sudáfrica el transporte se hace a mano y caminando.



Izquierda: las placas de masa son colocadas en la máquina para aplicarle las gotitas de vino

Abajo: Cada caja blanca contiene unas 1.200 hostias; 20 de estas cajas se embalan en un paquete para el despacho



rector de la fábrica de hostias de Lusaka. Para contrarrestar el calor del verano, solo ayuda agregar cubitos de hielo cuando se mezcla la masa. Muchas veces se debe comenzar de nuevo con la masa.

Mientras tanto se pudieron dominar las dificultades de los comienzos, de las cuales Jan Tischendorf, oficial panadero de Ciudad del Cabo, puede contar novelas enteras: desde el “compresor de juguete”, del cual salía el aire bien al comienzo, de la placa para goteo del vino que de repente voló a través de la dependencia llevándose con ella a la botella de vino. O de las unidades de control que se inclinan a olvidarse de su programación.

La capacidad anual que alcanzan estas tres fábricas es de unos 250 millones de hostias. El que cree poder calcular a partir de esta cifra la cantidad de concurrentes a los Servicios Divinos, se equivoca. Pues, además de que los Servicios Divinos entre semanales no son algo sobreentendido en todo el mundo, fuera de África hay otros lugares de producción.

Los puestos externos más antiguos

El puesto externo más antiguo se encuentra en Bengaluru, en la sede administrativa de la Iglesia Nueva Apostólica en la India. El establecimiento surgió en los años 1973/74 y fue financiado por la Iglesia regional Canadá, explica Madhu Sankaran de la administración local de la Iglesia. En una superficie de unos 40 metros cuadrados hay instaladas dos gofreras, un goteador de vino y una prensa. Las hostias para toda India y Sri Lanka se envían por correo.

La Iglesia Nueva Apostólica Argentina menciona que allí se producen hostias en dos localizaciones. Una de ellas fue instalada antes del cambio de siglo, la otra hace unos pocos años, informa Elisabet Köcher, colaboradora de la administración. Ambos emplazamientos se encuentran en Buenos Aires y poseen tres máquinas cada uno, produciendo exclusivamente hostias libres de gluten. Con ellas no sólo se abastece su propio país, sino también Chile y Paraguay. Aunque Uruguay produce básicamente sus propias hostias, recibe las hostias aptas para celíacos que necesita, de la Argentina.

Anteriormente los sudamericanos adquirían las hostias en una fábrica externa. Entonces a cada unidad todavía se le tenían que agregar las gotitas de vino manualmente, igual que en los días del comienzo de las hostias combinadas en Alemania.

La fábrica de hostias de Ciudad del Cabo tiene, entre tanto, una hermana gemela en Lusaka. Zambia demostró tener frente a Kenia y la República Democrática del Congo las mejores condiciones para una nueva ampliación en África. Las planificaciones comenzaron a fines de 2009, los trabajos de construcción a mediados de 2011. En febrero de 2012 fueron enviadas las máquinas de Alemania.

No sin obstáculos, como relata Bernd Nölke, quien también aquí –junto con su colega Jan Tischendorf de Ciudad del Cabo– actuó de ayuda para el nacimiento de la nueva sede. Los caminos de acceso al edificio del establecimiento tuvieron que ser reforzados para asegurar la descarga de los aparatos de toneladas de peso con una grúa, en el verdadero sentido de la palabra.

Masa y toques de vino con riesgos

A la producción en África no le faltan riesgos: además de la calidad de la harina que a veces cambia mucho, ante todo el clima ocasiona problemas, informa Kahangu Mututa, el di-



Fotos: Martin Petzoldt

Abajo: El anterior edificio gubernamental junto a la iglesia en Balingsoela es aprovechado como jardín de infantes y centro juvenil después de su remodelación



De la mano por el bien del prójimo

Desde su fundación en el año 1997 Stichting Corantijn, la obra caritativa de la Iglesia Nueva Apostólica de los Países Bajos, aporta ayuda caritativa en Surinam. Desde hace algunos años recibe el apoyo de la organización caritativa de la Iglesia NAK-karitativ.

Muchos conocen el país de Surinam solo por haberlo escuchado nombrar alguna vez: unos 8.000 kilómetros en línea recta separan los Países Bajos de ese país sudamericano, al que se llega desde allí en nueve horas de vuelo. Surinam limita en el norte con el Océano Atlántico, en el este con Guayana Francesa, en el sur con Brasil y en el oeste con Guyana.

El clima, con una temperatura promedio de 26 a 34 grados centígrados, es tropical durante todo el año. De comienzos de diciembre a comienzos de febrero hay una corta estación de lluvias y de fines de abril a mediados de agosto una estación de lluvias más prolongada. Además de una gran diversidad de productos agropecuarios, Surinam es conocida por la minería. Se exportan al exterior principalmente

bauxita, oro y petróleo. Desde 2007 se extraen grandes cantidades de petróleo de la costa de Surinam.

De país emergente a industrializado

A pesar de sus materias primas y un superávit comercial regular, el país no resulta demasiado atractivo para los inversores. Esto depende, por un lado, del lento crecimiento económico y de la estructura mal desarrollada y, por el otro, porque desde su independencia –hasta noviembre de 1975 Surinam fue administrada por los Países Bajos– hubo una gran emigración de personas con formación que no veían perspectivas económicas en su país. No obstante, Surinam no debe considerarse un país en desarrollo, sino más bien un país con una economía emergente.

Pese a la independencia del país, la influencia de los Países Bajos todavía se puede ver hoy en diferentes lugares: Así, el holandés es el idioma oficial para cerca del 60 por ciento de la población de Surinam, seguido por “sranan-tongo”. La diversidad de Surinam también se refleja al observar las religiones: el 48 por ciento de la población es cristiana, el 22 por ciento hindú y el 14 por ciento musulmán.

Apoyo de los Países Bajos

Las comunidades nuevoapostólicas del país cuentan con solo unos pocos centenares de miembros, que pertenecen al área de Apóstol de Distrito de Rainer Storck. El interlocutor para los concurrentes a la Iglesia o las obras caritativas de la Iglesia Nueva Apostólica es el dirigente del distrito Surinam, el Anciano de Distrito Harvey Sanredjo.

Stichting Corantijn, la organización caritativa de la Iglesia Nueva Apostólica de los Países Bajos, está activa en Surinam y presta allí ayuda en las áreas de educación y formación. Dos a tres veces por año se envía un container con ropa de segunda mano, útiles escolares, material médico y recursos de ayuda para discapacitados. Además, se realiza trabajo de edificación estructural en dimensiones limitadas, así por ejemplo un Pastor holandés en estado de descanso colaboró en la construcción de una sede para ambulancias en Paramaribo.

Construcción de casas y ají picante

Los proyectos más grandes se realizan en colaboración con NAK-karitativ: en el año 2017 surgieron siete casas en el terreno de la Iglesia de seis hectáreas en Welbedacht, situado a unos 40 kilómetros de la capital. La situación de las viviendas es extremadamente insuficiente allí. Entretanto, estas casas de tres ambientes han sido alquiladas y la fundación logra ingresos mensuales por alquileres con los que financia pequeñas ayudas a diversas personas.

Al mismo tiempo que se construyeron las casas, se terminó de hacer una tienda de venta de vestimenta usada, materiales escolares y zapatos con donaciones de Stichting Corantijn y en marzo de 2018 se la pudo inaugurar. Los compradores llegan hasta de Paramaribo, ya que se difundió que la calidad de los productos ofrecidos es muy buena.

Otro proyecto para el desarrollo del pueblo fue la plantación de ají picante. Para tener la superficie para la plantación se desmalezó una hectárea y media de terreno. Tanto en el mercado local como en los restaurantes de Holanda, los ajíes disecados y el polvo picante son muy requeridos.

Jardín de infantes en el edificio gubernamental

En Balingsoela, a 130 kilómetros al sudeste de Paramaribo, una región muy abandonada del país, se realizó un proyecto nada habitual para las obras caritativas de la Iglesia: la construcción de un “Lijkenhuis”. La casa con cámara frigorífica, sala para funerales, agua corriente e instalaciones sanitarias hace posible la conservación de los cuerpos por largos períodos y brinda a los parientes la oportunidad de despedirse dignamente del fallecido, lo cual no siempre era posible por las condiciones climáticas y las largas distancias entre los pueblos y las ciudades.

Además, Stichting Corantijn puso en valor un edificio gubernamental ubicado en la vecindad directa de la Iglesia y pudo desarrollar un notable plan de aprovechamiento junto con el Anciano del pueblo: en el edificio con 2000 metros cuadrados de superficie se instalaron hasta fines de 2018 un jardín de infantes, dos salas de reuniones para jóvenes con biblioteca y salón de computación, dos viviendas para el maestro del pueblo y un salón para secado del ají picante.



Un profesional conocedor del ají picante da su visto bueno a la cosecha

Lucho por aquello en lo que creo

Una personalidad notable: Lucie Bindu es periodista. Nacida en el Congo, hoy vive en Oslo. En la entrevista la joven de 27 años cuenta qué le dio su impronta en la fe y como persona.

■ *En su patria ya hace más de dos décadas que hay agitaciones políticas y persiste una guerra civil tras otra. ¿Vivió esa situación siendo niña?*

De pequeña vivía ingenuamente y no sabía lo que estaba pasando en mi país. Pero las cosas cambiaron. A los cinco años viví por primera vez lo que es la guerra y el miedo. Nuestro lugar de residencia fue asediado por bombardeos y tuvimos que salir de allí. Durante días caminamos por un bosque antes de llegar a una aldea, donde una caravana con mucha gente nos llevó a Kisangani, a otra provincia. Aquí me guardaré los detalles.

■ *¿Cuándo supo cómo es la situación política? ¿Cómo influyó esto en su vida?*

A la edad de 15 años tuve conciencia de lo que estaba pasando en mi país. Escuché de personas que eran asesinadas en las aldeas, pero también en las ciudades, de mujeres y

jovencitas que eran violadas. Todo el tiempo que escuchaba esas historias me sentía tan impotente.

Durante mis estudios completé un programa de entrenamiento como periodista. Cuando tuve la oportunidad de trabajar como periodista en una radio local en Goma, no dudé un segundo. Quería ser la voz de las víctimas de la guerra, contarle al mundo su historia.

Más tarde recibí un empleo en medios internacionales. Viajé a aldeas y campos para refugiados. Era peligroso pero tenía la sensación de que tenía que hacer exactamente eso: luchar por los que no pueden luchar por sí mismos.

■ *Una tarea que a uno le pesa mucho ...*

No esperaba que esas cosas tan terribles fuesen para mí una carga tan grande, tanto psíquica como hasta físicamente,



Fotos: Marcel Felde



Foto: Oliver Rütten

Izquierda/arriba: Durante el encuentro de los embajadores del DJI en febrero de 2019 en Düsseldorf

pero todas esas historias que escuché, sobre las que escribí, y la gente con la que me encontré, me mantuvieron en vilo y no me soltaban.

Desde un cierto punto ya no pude dormir de noche. En los últimos diez años fueron asesinados muchos periodistas en el Congo. Después de que fui apresada en mi aldea durante un trabajo, tuve aún más miedo. La situación se hizo insostenible para mí, de modo que aproveché la oportunidad para irme del país.

Ahora trabajo en una organización no gubernamental de Noruega que apoya a las víctimas de violaciones y a los niños que perdieron a sus padres durante una guerra o en conflictos ocurridos en el Congo. Para mí es una forma de seguir luchando por la justicia y por una vida mejor para "mi pueblo". Estoy contenta de poder seguir ayudando a los que más lo necesitan, ante todo a las mujeres y los niños.

■ *En la última entrega de los premios Nobel estuvo presente en vivo. ¿Cómo llegó a eso? ¿Qué significa esa experiencia para usted?*

La organización no gubernamental para la que trabajo apoya desde hace muchos años el trabajo del médico congolés, Dr. Denis Mukwege, –uno de los dos premiados–. Fue invitado todo el equipo a participar de la ceremonia.

Como periodista y congoleña significó mucho para mí poder estar presente. De hecho, todos los medios de la República Democrática del Congo informaron sobre la entrega del premio Nobel.



Foto: privada

■ *Pasemos a hablar sobre la fe. ¿Cómo es vivir como cristiano en el Congo?*

Todos tienen el derecho de hablar abiertamente sobre su fe. De hecho, a las personas les gusta debatir sobre religión, están muy orgullosas de sus Iglesias. Casi todos van los domingos a la Iglesia. Solo el diez por ciento de la población no es cristiano. Nadie guarda su fe solo para sí. Al mismo tiempo, se respeta la fe del otro.

■ *Cuente por favor sobre su comunidad. ¿Cómo era en el Congo y cómo es ahora en Oslo?*

En mi comunidad en Goma todos los domingos éramos más de 800 creyentes en el Servicio Divino. Naturalmente no esperaba que aquí en Oslo fuese lo mismo, pero cuando uno se acostumbra a una comunidad grande, el cambio al principio puede ser algo difícil. Somos una pequeña comunidad con unos 60 miembros.

Lo que se parece en ambas comunidades (Goma y Oslo) es el amor que compartimos. Es igual donde esté, estoy rodeada de hermanos y hermanas, ellos son mi familia y estoy tan agradecida por ser parte de una Iglesia en la que en cada comunidad del mundo me siento en casa y amada.

■ *¿Cuál fue para usted una de las experiencias de fe más hermosas?*

Recuerdo que hace un año estaba muy deprimida. Un fin de semana estaba tan mal que tomé la decisión de no ir a la Iglesia. Pero el domingo a la mañana oí en mi interior una voz que me decía que tenía que ir.

El Servicio Divino comenzó y el Pastor en el altar dijo durante la prédica: "Yo sé qué defraudado estás en la vida, yo sé cómo te sientes. Pero, ¿sabes cuánto te amo? Tú no estás solo, yo estoy contigo en todo el camino. Todo estará en orden".

Mis ojos estaban llenos de lágrimas, ya no era el Pastor el que predicaba, era Dios que hablaba directamente conmigo. Yo sabía que todo se arreglaría. ¡Y así fue!

Si hoy miro hacia atrás, estoy agradecida por todos los sufrimientos que pasé. Crecí en la fe y también como persona. Ahora tengo aún más motivos para confiar en Él. Es un hermoso sentimiento poder descansar en Dios, nuestro Padre, en la certeza de que es Él el que nos guía.

Izquierda: Lucie Bindu estudió periodismo para que sean escuchadas las víctimas de los conflictos bélicos en su patria

Un viaje en el tiempo por el Pacífico Sur

Dos Servicios Divinos, el mismo día y a la misma hora en diferentes lugares. Para ello el Apóstol Mayor no se tiene que dividir, sino solo viajar hacia atrás en el tiempo. Algo muy normal para los portadores de ministerio del Pacífico Sur.



Fotos: INA Pacífico Oeste

Durante diez días el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider estuvo de viaje en Oceanía



Samoa, Samoa Americana, Fiyi y Nueva Zelanda fueron las estaciones del viaje del Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider en el distrito “Pacífico Oeste”, el área de actividad del Apóstol de Distrito Peter Schulte. Además de los Servicios Divinos del 14 al 22 de septiembre de 2019 también habrá encuentros con la juventud, eventos musicales y un panel de conversación. Pero además de eso, el tour también aporta singularidades y desafíos.

Despegar hoy, aterrizar ayer

Domingo 15 de septiembre de 2019, 10 horas: El Apóstol Mayor oficia un Servicio Divino en Apia (Samoa). – Domingo 15 de septiembre de 2019, 10 horas: El Apóstol Mayor oficia un Servicio Divino en Pago Pago (Samoa Americana). – Entre ambos tiene un vuelo de 30 minutos que sale el 15 de septiembre y llega el 14 de septiembre.

La culpa de esta confusión la tiene la línea internacional de cambio de fecha: La tierra está dividida en 24 husos hora-

rios. Partiendo de la franja que pasa por Gran Bretaña, los relojes hacia el este se van adelantando y los relojes hacia el oeste se van atrasando. Del otro lado del globo terráqueo, en medio del Pacífico, los husos horarios se chocan con 24 horas de diferencia, un día de calendario completo.

Para Peter Eves esto es algo normal de todos los días. El Anciano de Distrito muchas veces oficia el sábado una reunión de siervos y el domingo un Servicio Divino en Samoa y después el sábado una reunión de siervos y el domingo un Servicio Divino en Samoa Americana. Su área de actividad comprende diez comunidades con unos 1.200 miembros.

Con la impronta de la música y la sociabilidad

“La música es una parte muy importante de la cultura samoana”, explica el Apóstol de Distrito e.d. Andrew Andersen, quien apoya a su sucesor en los preparativos. “El talento musical que hay en las comunidades es enorme. Un



El Apóstol Mayor visitó a hermanos y hermanas en la fe en cuatro países diferentes y celebró cinco Servicios Divinos



En el programa de viaje también había encuentros con Obispos y Apóstoles



ensayo de coro normal podría confundirse fácilmente con la presentación de un concierto”. La sociabilidad también es extremadamente importante en la cultura polinesia, sonrío el siervo ya retirado del servicio activo: “Los festejos habituales en la comunidad nos son recomendados para alguien que está haciendo una dieta”.

Lo típico para ambos archipiélagos –tanto para el estado autónomo del oeste como también para el territorio no incorporado de los Estados Unidos de América en el este– es la impronta cristiana: más del 98 por ciento son cristianos que, además, viven su fe, como destaca el Apóstol de Distrito Andersen. Los domingos las iglesias están tan llenas que la vida pública, incluyendo el tráfico de ómnibuses, casi colapsa.

Religiones y culturas en armonía

Un poco distinto es en Fiyi. La población en las 332 islas de Fiyi está formada por casi un 60 por ciento de etnias

melanesias y casi un 40 por ciento de hindúes, que viven allí en su mayoría en la cuarta o quinta generación. De modo que los cristianos representan alrededor de los dos tercios y los hindúes un tercio de la población. La convivencia de las culturas y las religiones funciona en paz y armonía, explica Andrew Andersen.

Aquí la Iglesia Nueva Apostólica cuenta con más de 1.900 miembros en 17 comunidades, principalmente en zonas rurales, pero dentro de ambos grupos poblacionales. “El amor por la música es una forma de vida también para los fiyianos melanesios”, relata el Apóstol de Distrito en descanso. “Cuentan con enormes talentos musicales. Y la música ocupa un lugar muy prominente en la vida de la comunidad. Los adultos y los niños participan por igual en los coros”.



Anticipo

- 05.01.2020 Neuchâtel (Suiza)
- 11.01.2020 Nzagi (Angola)
- 12.01.2020 Dundo (Angola)
- 07.02.2020 Niamey (Níger)
- 09.02.2020 Pô (Burkina Faso)
- 16.02.2020 Hagen (Alemania)
- 21.02.2020 Lahore (Pakistán)
- 23.02.2020 Karachi (Pakistán)
- 01.03.2020 Berlín (Alemania)
- 22.03.2020 Kissidougou (Guinea)

